

Te cuento cómo era mi escuela



¿Para qué usamos el lenguaje oral cuando relatamos historias?

Los hablantes usan el lenguaje con diferentes propósitos, en diversos discursos e interacciones estableciendo los turnos y formas de habla. En esta sesión los niños relatarán sus experiencias en la escuela inicial como parte de su tránsito a la primaria.

Antes de la sesión

- Pide con anticipación a los niños o a sus familiares que traigan alguno de sus objetos que les recuerden cuando estaban en la escuela inicial.
- Arregla una mesita para que los niños coloquen todos los objetos que han traído.
- Lee el cuento "Mariposita va a la escuela" antes de leerlo en voz alta a los niños. Trata de transmitir las emociones que tiene el personaje del cuento.



Materiales o recursos a utilizar

- Cuento "Mariposita va a la escuela" (anexo 1).
- Tres papelotes.
- Un plumón para papel.
- Cinta *masking tape* o limpia tipos.

Área curricular de Comunicación

Competencia(s), capacidad(es) e indicador(es)
a trabajar en la sesión

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INDICADORES
<ul style="list-style-type: none"> Se expresa oralmente. 	<ul style="list-style-type: none"> Expresa con claridad sus ideas. 	<ul style="list-style-type: none"> Ordena sus ideas en torno a temas variados de acuerdo con el propósito establecido.

Momentos de la sesión

1. INICIO



En grupo clase

- Reúne a todos los niños en círculo y dales la bienvenida.
- Pregúntales si conocían la escuela y si habían estado antes en ella.
- Diles que los llevarás a realizar un recorrido por la escuela para que la conozcan. Lee a los niños los letreros de las aulas y de los ambientes que tiene la escuela (biblioteca, dirección, baños, etc.).

De regreso al aula

- Cuéntales el cuento “Mariposita va a la escuela” (anexo 1).
- Dialoga con los niños acerca de: ¿por qué Mariposita no quería ir a la escuela?, ¿por qué cambió de idea?, ¿qué le gustó de su escuela?, ¿qué creen que será lo que recuerde más Mariposita de su escuela? Permite que los niños libremente intervengan, sin que se sientan presionados.
- Comenta que ya han conocido cómo era el aula de Mariposita y ahora: ¿cómo podríamos hacer para saber más de cómo era su escuela? En el caso de que los niños hayan estado en la misma escuela inicial les puedes preguntar: ¿qué les gustaba más de su escuela?
- Preséntales la sesión del día: hoy vamos a compartir cómo era nuestra escuela y lo que más nos gustaba de ella.

2. DESARROLLO



Antes del relato de las experiencias personales (dentro o fuera del aula)

En grupo clase

Si algún niño no llevó ningún objeto dile que puede hacer un dibujo y compartirlo con sus compañeros.

- Pide a los niños que cada uno recoja el objeto que llevó al aula.
- Explica que deben coger el objeto y recordar alguna experiencia que vivieron en su escuela o algo que les ocurrió con el objeto.
- Pídeles que cierren los ojos y luego, usando una voz suave casi susurrada y pausada, diles que recuerden: ¿dónde estaban con el objeto?, ¿qué estaban haciendo con él?, ¿qué les ocurrió?, ¿qué hicieron o dijeron sus compañeros o el docente?

Durante el relato de las experiencias personales

- Establece con los niños las normas que se necesitan para que cada uno pueda hablar: escuchar y levantar la mano para hablar.
- Pide a los niños que abran los ojos y que de forma voluntaria vayan cada uno de ellos contando sus historias.
- Colabora con los niños mientras van relatando para que incluyan datos relevantes, por ejemplo, haciendo una síntesis de lo que van contando o, si es necesario, haciendo preguntas para que mencionen el contexto espacial y temporal de los sucesos, las relaciones causales y de algunas palabras que no conozcan o comprendan su significado. Así también ayuda que la experiencia contada se encuentre en el tiempo pasado.



...la mayoría de las intervenciones del docente no tienen como propósito corregir lo que los chicos dicen, sino brindar su colaboración... cuando los chicos pierden el hilo, el docente colabora para que avancen en el relato.

Después del relato de las experiencias personales

- Comenta con los niños lo importante que ha sido conocer sus experiencias en su escuela, porque así podremos contar con más información que nos permitirá organizarnos y organizar nuestra aula. Le podremos colocar algo de lo que teníamos en el nivel inicial y que nos guste mucho.

3. CIERRE



En grupo clase

- Recuerda junto con los niños las actividades que hicieron en esta sesión en la que recordaron sus experiencias en su escuela inicial, su docente y sus compañeros.
- Pregunta a los niños: ¿cómo hicieron para contar sus experiencias?, ¿qué los ayudó?, ¿para qué nos ha servido recordar nuestras experiencias?
- Pide a los niños que vayan pensando cómo se podrían organizar ahora que se encuentra en su nueva escuela y aula, qué les gustaría tener, etc.



Anexo 1 Primer Grado

MARIPOSITA VA A LA ESCUELA

María Mercedes Córdoba

Había una vez una mariposita que vivía con su mamá y su papá.

Un día, la mamá la peinó con ganchos de colores, le puso perfume y le dijo que sería su primer día de clases. Mariposita se puso contenta y revoloteaba algo nerviosa de un lado a otro. Ella todavía no había ido nunca a la escuela, porque aún era chiquita, así que se fue esa tarde llena de ilusiones.

Al principio estaba toda entusiasmada. Le gustaron los lunares de la señorita Vaquita, las clases de música del profesor Grillo y dar vueltas con el profesor Saltamontes. También se encontró con su amigo Bichito de luz y con todos sus hermanitos.

Todo estuvo muy bien hasta que un día la mariposita se despertó más remolona que de costumbre y le dijo a su mamá:

-Me parece que no voy a ir más a la escuela. Mejor me quedo en casa jugando con las muñecas.

La mamá no lo podía creer:

-Pero si hasta ayer te encantaba... ¿Cómo puede ser que ya no quieras ir?

-Bueno, sí, me gusta... ¡pero me cansé! -dijo Mariposita empezando a hacer pucherito mientras que con un palito dibujaba en la tierra.

En eso llegó papá, se sentó a su lado y le preguntó:

-Dime linda, ¿Qué te gustaría hacer cuando seas grande?



Entonces, Mariposita se olvidó del pucherito y le empezó a contar:

-Me gustaría pintar cuadros como la madrina de Bichito, cocinar medialunas como mamá, ser un científico, ir a la Luna, ser bailarina...

-Y todas esas cosas tan interesantes, ¿dónde las vas a aprender?- preguntó el papá.

La mariposita sonrió y le brillaron los ojitos.

-¡Ah!... Ya entendí. Y se preparó para salir, aunque no estaba muy convencida que ir a la escuela sería mejor que jugar con sus muñecas. Entonces la mamá le puso en la bolsita unos trozos de papaya con miel y un vasito de agua con tapa.

Mariposita llegó a la escuela y cuando vio a sus compañeros que estaban arreglando los materiales, escribiendo rótulos, ordenando los sectores, leyendo cuentos, ella se quedó mirándolos sin saber qué hacer. El maestro Grillo la vio, sacó su violín y se puso a tocar por toda el aula. Ella sintió la música y comenzó a bailar, invitó a sus compañeros, a la señorita Vaquita y al profesor Saltamontes. Se divirtió mucho en la escuela y sintió que aprendería todo lo que a ella le gustaba.

Al día siguiente, Mariposita se alistó para ir a la escuela con el mismo entusiasmo que lo hizo el primer día. Se despidió muy contenta de su papá y su mamá. Lo miró a su papá, le guiñó el ojo y le sonrió. Su papá hizo lo mismo.

Y fue que desde ese día, Mariposita no quiso faltar ni un solo día a la escuela.

<http://www.encuentos.com/cuentos-cortos/mariposita-va-a-la-escuela/>
(Adaptación)